

Más que palabras

Ha llegado un momento que, en mi vida como editor científico, había perdido la esperanza de ver a la revista de «Biología Tropical», aparecer sin retraso de imprenta. Así como no he dudado en lamentar públicamente cuando algo no marcha como debe ser, tampoco dudo ahora en expresar mi felicitación a los compañeros de la Oficina de Publicaciones por su nuevo y ágil sistema, y agradecer al señor Rector por el esfuerzo personal que puso en este logro.

La revista ha tenido tal éxito, que ahora es una elección frecuente para científicos del British Museum y de la Smithsonian Institution que hacen investigaciones tropicales. Este prestigio internacional la ha colocado en todos los catálogos de publicaciones científicas relacionadas con la biodiversidad y conservación en el trópico, como el de la editorial Europa de Londres y la guía Tropical Rain Forest recientemente publicada en los Estados Unidos. Más aún, es una de las pocas revistas latinoamericanas elegidas por el Institute for Scientific Information para inclusión no solo en su muy selectivo Current Contents, sino también en su Abstracts Data Base.

Pero como suele ocurrir, es en Costa Rica donde «Biología Tropical» es menos conocida e incluso poco apreciada (una vez más, «nadie es profeta en su tierra»). Sin embargo, los datos que presento aquí son contundentes y evitan los errores debidos a fuentes externas, poco familiarizadas con el campo.

Aquí hay mucho más que palabras; en mi oficina tengo la documentación oficial que apoya cada afirmación y cada número: si todavía le quedan dudas a alguien, puede venir y comprobarlo. Mediante la revista, nuestra universidad se relaciona directamente con 557 instituciones de investigación en todo el mundo. Estas nos envían en canje un total de 856 revistas, muchas de tanto prestigio (y tan impagables si tuviéramos que comprarlas) como la Revista Botánica de Berlín y la Revista Médica de Nueva Inglaterra. Este hecho suele pasarse por alto cuando se hacen estadísticas de canjes: para algunas instituciones, «Biología Tropical» es tan importante que a cambio de ella envían más de una revista. Así, el 37% de todos los títulos periódicos que usted puede hallar en las bibliotecas universitarias, es ganancia debido a una revista que representa únicamente el 6% de los títulos que publica nuestra universidad. Sin embargo, el financiamiento que recibe la revista «Biología Tropical» está en total desproporción con el prestigio que tiene y las ganancias que produce a la Institución.

¡Aunque produce más de un tercio de las ganancias, «Biología Tropical» recibe apenas un dieciseisavo del presupuesto! Hace poco nos hemos acercado a la administración universitaria para hacerle ver este desequilibrio, el cual ha llegado al extremo de que la revista no cuenta con una computadora, ni con servicio secretarial adecuado, ni con los servicios de comunicación electrónica básicos, y ni siquiera con un teléfono propio. Estas penurias sorprenden a los científicos extranjeros que visitan la revista con frecuencia. Como la conocen según su imagen internacional, llegan esperando ver un complejo de oficinas llenas de personal y computadoras, y se encuentran con una máquina de escribir, un editor y una secretaria de medio tiempo...

Cuarenta años después de fundada, la revista tiene que procesar anualmente más de 150 manuscritos con el mismo personal que contaba en los años 50, cuando recibía 15 o 20 por año. Mantenerse así solo ha sido posible porque el director, los miembros del Consejo Editorial y el editor, donan mensualmente decenas de horas de trabajo. Esto no se hace por complacer a nadie, sino por considerar un deber de profesor universitario contribuir al avance de su campo, con ese amor a la ciencia que siempre se ha pedido a la gente asociada con la revista. Sin embargo, todo ello tiene un límite y por eso nos alegra la excelente disposición que hemos encontrado en el señor rector y los vicerrectores. Como ellos, pensamos que hoy más que nunca es necesario que la Universidad apoye la excelencia con hechos concretos, y ahora que después de 40 años se ha demostrado de sobra lo que la Revista ha logrado y significa en el plano mundial, es hora de que reciba los frutos de ese esfuerzo, para que pueda mantener su prestigio en esta época de cambio.